



Una opinión de Miguel Rodero

Los cines lograron sobrevivir al fiasco de la adaptación de las salas al 3D o el pirateo masivo de películas, pero su pesadilla no terminaba y han experimentado años aún más convulsos para un sector que al ataque sin piedad que le practican plataformas comerciales como: Netflix, HBO, Amazon Prime Vídeo, Disney+... le da la puntilla una pandemia que ha supuesto

un bofetón para el sector de la cultura, y en especial de la cultura en interior, como es su caso.

Centrándonos concretamente en la ciudad de Béjar creo que nadie discutirá el lujo que supone para toda la comarca disponer de un cine con varias salas donde visionar los estrenos en la gran pantalla; donde pasar nervios en las míticas primeras citas de pareja; un lugar de encuentro con amigos y mágico para los niños. No hablamos de un negocio, sino que nos referimos a una institución como son Multicines Béjar y la comprometida familia que lo regenta durante ya largos años.

Y por eso mismo, por la horas tan complicadas que atraviesa el sector -sin olvidar la importancia social y cultural que tiene nuestro cine en la comarca- me sorprende el poco apoyo que recibe de nuestras instituciones con el paso de los años y las legislaturas. No he visto en los últimos 6 años un solo proyecto de apoyo al sector de la cultura que integre al cine en Béjar.

Desde estas líneas, y por la preservación de la cultura y sus espacios, no solo animamos a que la gente asista al cine (un espacio de ocio totalmente seguro) sino a que los organismos públicos no dejen caer por omisión de auxilio uno de los atractivos que aún mantiene la cabeza de comarca y que a todos nos hace sentir orgullo: Nuestro cine.